

MIRIMARIT PARADAS

***José Joaquín
Salazar Franco
“Cheguaco”***

***Manos... que Conocen
de la Tierra
y la Palabra***

**TACARIGUA DE MARGARITA
Julio de 1996**



Cortesía de
BENAVENTE & MARTÍNEZ
Editores e Impresores

JOSÉ JOAQUÍN SALAZAR FRANCO
(CHEGUACO)
MANOS... QUE CONOCEN
DE LA TIERRA Y LA PALABRA

MIRIMARIT PARADAS

ISBN 980-6392-31-0
Editorial BENAVENTE & MARTÍNEZ, C.A.
Calle Guevara, Edificio Don Daniel
Local 1 - Teléfono: (095) 64 28 73
Porlamar - Isla de Margarita
Estado Nueva Esparta - Venezuela

***José Joaquín
Salazar Franco
“Cheguaco”
Manos... que Conocen
de la Tierra
y la Palabra***

PRESENTACIÓN

Tacarigua, la de la Margarita de la Virgen del Valle; la que tiene su Sector Las Animas; la Tacarigua de Gerónima Franco y de Julián Salazar; la tierra de La Negra Landaeta y de tanta otra gente hermosa que dan lustre a este gentilicio margariteño, además de sus innumerables virtudes también tiene la de cambiar el nombre de su gente que se dá con ahínco a enaltecerla: Andrés Salazar es ahora Yekho, Jesús Ramón el de la Negra es Chiche, Emigdio el de la Resaca es Millo y José Joaquín Salazar Franco no es otro que Cheguaco.

Esa misma virtud de los tacarigüeros alcanzó también a Mirian Maritza Paradas Liendo quien vino desde Barquisimeto, presidida de aquellos tan nombrados crepúsculos enmarcados en los larenses cielos con la música del mágico violín del maestro Pablo Canela, a hermanarse con ellos; y lo hizo con tanto fervor que ahora se llama Marimarit y es como del pueblo pues; es como la planta que brota de la tierra y se torna hermosa mata con profundas raíces que adsorben nuestra idiosincrasia y la hace suya para conocer de nuestros desvelos, de nuestras angustias, de nuestra sed de saber para tornarlos en gustosos frutos para deleite de propios y extraños: Vertiente, Recreo, Pulsaciones y La Teja Rota, entre otros.

Y es así como vemos que esta tacarigüera, Mirimarit, Licenciada en Letras, profesora en idiomas egresada del IUPEL, es también modeladora de futuros al impartir a nuestros muchachos sus conocimientos en Castellano y Literatura en el Instituto Educacional Moderno de la que es Directora de Bachillerato.

Pero también conoció Mirimarit a Cheguaco quien le enseñaría de sus cosechas, de sus espantos y de sus virtudes como tacarigüero, como margariteño, como padre, como trabajador, como escritor según el mismo

dice, para que en sus setenta años de edad nos hablara de su vida y de su obra que sintetiza en este trabajo producto del discurso que pronunciara en la Casa de la Cultura de Tacarigua en la que ahora acompaña al poeta Pedro Rivero Navarro el Cheguaco que hizo en piedra inmortal ese artista orgullo de la Margarita, Juan García.

Nos honra honrar a los amigos y si son como Cheguaco y Mirimarit con sobrado orgullo comparto con ellos esta publicación cuyos editores Rosa y Pepe Benavente ofrendan como testimonio de admiración y amistad a estos valores margariteños de Tacarigua en donde también tengo mis lazos de sangre y amistad hermosamente anudados.

Erwin J. Murguey Marín

Genovés, 1996

DISCURSO DE ORDEN PRONUNCIADO POR
LA POETA MIRIMARIT PARADAS
EN LOS SETENTA AÑOS DE
JOSÉ JOAQUÍN SALAZAR FRANCO
(CHEGUACO)

Casa de la Cultura
Poeta Pedro Rivero Navarro
Tacarigua de Margarita
27 de julio de 1996

Los valles se cubren con sus mejores atuendos, afuera el gorjeo de las chulingas atrapan la sonrisa inquieta de un niño absorto en los quehaceres, sabía que la escuela era asfixiante y difícil, sentía el calor de la tierra preparada para la cosecha, le gustaba sentirse atado a la frescura de los árboles, a ese mundo de sueños, de temores, de fantasías, que marcarían quizás... su larga trayectoria de cuentista, de ejemplo para muchos, de trabajador incansable en pro del gentilicio neoespartano.

El texto leído anteriormente ilustra la imagen de uno de los intelectuales más sólidos y firmes de la Tacarigua de Margarita, de un hombre de letras, sin haber pisado jamás las aulas de recinto universitario alguno en épocas de estudio, de un lector hambriento de conocimientos que contribuyan a su formación autodidacta, de un hombre transformado en lo que debe ser modelo ejemplarizante y puro, de una silueta en la que solo reconocemos la sombra de un sombrero que pasa y se instala, abre las puertas del universalismo porque su obra la hemos leído en periódicos y revistas de circulación nacional e internacional, quien de nosotros no ha sentido alguna vez la frescura de sus chistes, de sus ocurrencias, de sus palabras...

Obsérvenlo ahora, ahí sentado como atrapando una vez más ese nutrido mundo de sueños, de fantasmas, de chiniguas, quien nos asegura “Que ese sombrero, que piensa y que camina” como lo llamó nuestro Director de Cultura el Dr. Héctor Mujica, no este precisamente en este momento pensando en su próximo conjuro, digo en su cacho, chiste o sendo embuste envuelto en esa narrativa fresca que le caracteriza.

VOLVAMOS EL ROSTRO HACIA EL PASADO

Mamá Gerónima no dejaba de caminar de un lado a otro, algo inquietaba la paz de su espíritu, levantaba la mirada para contemplar el fértil valle que rodeaba su querido pueblo, de pronto algo le percató su angustia, fue entonces cuando tuvo la certeza de la espera, del parto esperado con ahínco, se llevó las manos a su vientre y sintió las patadas de su niño, ella sabía que algo especial aguardaba el futuro de su prole. José Joaquín Salazar Franco fue recibido por el mundo un día 27 de julio de 1926, a las tres de la tarde, hijo de Julián Obdulio Salazar Lárez y Gerónima Franco. Hoy, cuando se cumple el septuagésimo aniversario de tan significativo acontecimiento, nos encontramos reunidos en el recinto de un ambiente que contribuyó en su formación para decirle que reconocemos sus logros, que aplaudimos sus triunfos, que apoyamos sus búsquedas... Porque sabemos que con ellas hará un poco más grande a nuestra querida Tacarigua y a nuestra preciosa isla de Azul y Viento, como solía decirle nuestro gran maestro, figura política y cultural Doctor Luis Beltrán Prieto Figueroa.

Pero Cheguaco como le decimos todos, y como se conoce en el amplio mundo cultural nacional; no conoció a su padre. (Julián Obdulio Salazar Lárez, fallece en febrero 1927); a los seis meses queda bajo el cuidado de su mamá Gerónima y su tía. Su madre no tuvo más hijos y su tía Eufemia jamás tiene familia. Comienza entonces a perfilarse un ir y venir entre las faldas de sus progenitoras, un sinfín de enseñanzas impartidas con dulzura, pero con la templanza necesaria para crear en el muchacho la responsabilidad y el amor al trabajo de la tierra. El tintineo de las campanas anuncian la premura de un día de faenas, del levantarse oscurito, de sólo escuchar el canto atolondrado de un gallo, el gorjear de las aves, el mugido de las vacas, ese esperar por el primer bocado compuesto de una arepa recalentada y la insustituible totuma de café. Recuerdo, nos dice Cheguaco: **que a los cinco**

años vendía por las calles de mi Tacarigua los productos que ellas elaboraban, para complementar este trabajo laboraba en el conuco con papá Andrés, (papá Andrés era tío de su mamá y su madrina); es entonces cuando comienzo a sentir amor por la tierra, por el trabajo del campo, en mis ratos libres trabajo con él, me convierto en un aprendiz de conuquero.

Las primeras letras le son enseñadas por su madrina Eufemia, quien además enseña a otros niños. **Sinceramente**, reconoce Cheguaco, **se me hizo difícil el aprendizaje, recuerdo que mi padrino Ramón Franco me elaboró una cartilla de palo con las letras grabadas, sin embargo, no me fue fácil aprenderme tanta letra**, la misma le trae serios inconvenientes, pues en varias oportunidades es utilizada por su madrina para castigarlo. Continúa transcurriendo el tiempo y al autor de **Consejas y Leyendas Margariteñas** le agrada retozar por las calles de su pueblo, costumbres que siempre le trajeron sus secuelas. Con el tiempo es inscrito en la escuela pública regentada por la maestra Antonia Gil, primera maestra oficial, de allí es trasladado a la escuela de varones dirigida por el maestro Heraclio Narváez Fermín. Pero como cosa curiosa la escuela era un suplicio para este maestro de creatividades y sueños, quizás era ese obligado compromiso de cumplir con varias obligaciones a su temprana edad, o por el contrario la rebeldía hacia una enseñanza rigurosa y sin matices.

Así sobre el lomo de una burra por la Laguna de Arapano, con el tío Andrés comprando bagres salpresos y mojarras para vender en Tacarigua, no sin antes vender a los pescadores frutas de las huertas tacarigüeras, transcurre gran parte de su niñez. Luego asiste a la Escuela de Santa Ana del Norte, época en que se levanta de mañanita para pasar primero por el conuco y luego seguir a pie a sus clases...

Siempre corriendo, en la tarde regresaba, tenía que salir a vender por las calles del pueblo chorizos, empanadas, hallacas calientes, conservas de

chaco o dulces de cualquier cosa, elaborados por su tía Eufemia, para luego llevarle la comida al viejo Andrés al conuco, algunas veces se quedaba con él, en la madrugada regresaba con la leche que producía la vaca y además la vendía. En la escuela de Santa Ana estudia Cheguaco desde segundo hasta quinto grado, siendo alguno de sus maestros: Isidro Brito, José Jesús Salazar y Félix Romero Brito. Como en el Norte no se cursaba el sexto grado lo trasladan a La Asunción, en ese entonces vivía en la Huerta de los Aguilera, trabaja oscuro recogiendo cocos, mangos hasta que logra culminar sus estudios con éxitos, termina su sexto grado en la Escuela “Francisco Esteban Gómez” a costa de sacrificios, justo cuando cumple catorce años; Cheguaco es el segundo en obtener un sexto grado en Tacarigua, el primero es José Sánchez Rojas, se le adelanta un año, a partir de allí nuestro gran baluarte intelectual y cultural, se dedica al trabajo de la tierra (desde agosto del 41 para ser más exactos; en principio solo y luego en sociedad con Pedro Velásquez, tío de la que hoy es su mujer, la señora Consuelo Velásquez, para quien pido un aplauso... Por haber sido durante tantos años la guía espiritual y corregidora oficial de los textos de Cheguaco.

Entre cuentos de mayores, tertulias y velatorios comienza a fluir la vida de adolescente soñador, el perfil de quien con el tiempo se convertiría en el creador de sueños, y fantásticas historias, capaces de cautivar a niños y adultos...

De ese compendio de sencillez, de sabiduría y de exploración constante. Es esa misma inquietud quien lo conduce a realizar una gran actividad cultural, social y sindical. A pesar de no haber formado parte de los fundadores del Centro Cultural “Guevara”, le agrada acercarse a contemplar lo que allí se hacía, poco tiempo después acompaña a Julio Anastasio González y Pablo Romero Millán, entre otros, en la fundación de la “Junta Profomento del Municipio Guevara” (1944), la cual luego es transformada en “Liga Campesina del Municipio Guevara” tiempo en que se inicia el contacto con los libros, asiste a reuniones todos los viernes. **Tacarigua era un pueblo**

en su mayoría de analfabetos, se crean comisiones para decir charlas, recitar poemas y leer cualquier cosa, dice Cheguaco, además nunca saqué el cuerpo a estas actividades, cuando se le comisiona, la primera lectura, es preparado por su maestro y guía Pablo Romero Millán y quizás no fue la única, con el tiempo se le nombra para recitar un poema, como cosa curiosa no podía aprendérselo y Aníbal Rodríguez le sugiere que haga uno, escribe el poema y lo declama... **Ya en ese tiempo nos dice: Tacarigua era cuna de poetas, ya escribían Pablo Romero Millán, Alfredo Romero, Ninito Cabrera y aparezco yo,** a partir de ese momento comienzan a exigirle sus compañeros la escritura de poemas para declamar, cosa que si hoy se viera, considera José Joaquín Salazar Franco le llenaría de vergüenza; luego ayuda a Pablito a dictar charlas, quien le obliga a que muchas veces dentro del mapire llevara un libro, **leía con entusiasmo en mis tiempos libres,** poco a poco descubre un asombroso mundo de conocimientos guardados entre las amarillentas páginas de un libro.

Cheguaco comienza entonces sus intervenciones en público con más frecuencia, acompaña a Pablito en la fundación de la primera Federación de Trabajadores del Estado Nueva Esparta (1946), adquiere más soltura para comunicarse, expone con dominio y ayuda a reorganizar la que todavía existe (1958), donde fue designado Secretario de Actas y Correspondencia, asistiendo en su representación al III y IV Congreso de Trabajadores Venezolanos.

En su época de estudiante en Santa Ana del Norte aparece un periódico escolar titulado “Presagio”, publica sus primeros trabajos corregidos por el maestro Salazar, hasta que Agustín Carrasquero funda el periódico “Marejada” donde colaboraban Pablito Romero y Víctor González, **en ese tiempo vivía en El Conchal, me entusiasmo y escribo mi primera columna periodística, corregida por supuesto por Pablo Romero, al pueblo le gusta y me pide que siga escribiendo una columna semanal, la misma no se publicaba hasta que Pablito no le diera el visto bueno,**

un día me dice: “Ya te salieron alas, vuela tú”. Los primeros trabajos de Cheguaco fueron sociales de carácter reivindicativos, hasta que se da cuenta de la existencia de otro campo que se podía explotar: tradiciones, costumbrismos. Narváez le recomienda que los recoja y los publique. Empieza a recopilar las publicaciones de un periódico seccional juvenil y aparece su primer libro bautizado como **La Tacarigua de Margarita**, allí aparece su primer discurso cuando Bernardo Acosta y Pedro Rivero Núñez, entregan las calles asfaltadas de Acarigua, **La Voz de un pueblo agradecido**.

Cheguaco como la mayoría de los margariteños también emigra y se establece en El Tigre, trabaja para la contratista petrolera “Flint Industria” como obrero, ordinario, es allí donde conoce la marginalidad frente al desarrollo social, y se llena de fuerzas y de férrea voluntad para luchar en el Sindicato de Trabajadores Petroleros. En 1950, cuando sólo cuenta 24 años, se une a Consuelo Velásquez de 22 y con ella esparce la semilla que germinará nueve hijos, más uno de crianza: José Ángel, Flora Mary José, Julián Andrés José, José Joaquín Jesús, Gerónima Eufemia José, Consuelo Carmen José, Jorge Jesús José, Mary Carmen José, Javier Jesús José y Francis Jesús José, nueve profesionales universitarios. La última estudia actualmente en Puerto La Cruz Contabilidad Pública.

Como podemos apreciar San José es el patrono de esta numerosa familia. Parte es plegaria y ofrecimiento de Mamá Gerónima, un día antes del alumbramiento; pero... ¡oh sorpresa!, en la misma Tacarigua y en El Cercado, pueblo de arcilla y barro, modela Cheguaco otros cuatro retoños: Angito, Damaris, José Jesús y Elida.

La actividad profesional de nuestro ilustre cronista de Tacarigua, ha sido ocupada por dos sencillos cargos públicos, es así como el transitar de este alegre parrandero, del escudriñador de leyendas y decires de los pueblos de toda nuestra geografía insular, se desempeña durante seis años en la Secretaria de la Prefectura del Distrito Gómez en la Sala del Norte, como se le llamaba, y

Escribiente desde hace más de 38 años en el Registro Principal de La Asunción. Actividades compartidas además con la de Investigación del Folklor para la Dirección de Cultura del Estado, en la Escuela Modesta Bor, que todavía funciona en el desaparecido Complejo Cultural “Rómulo Gallegos”.

Cheguaco, no recibe mayores logros económicos, que no sean la satisfacción de ver su obra, de saberse leído y mencionado en diversos trabajos ensayísticos y de análisis referidos al folklor y al costumbrismo, sus anécdotas son muchas, los comentarios favorables al trabajo que realiza cada día se hacen más interminables e importantes, su extenso trabajo literario está conformado por un aproximado de 29 obras publicadas y otra cantidad más o menos similar de inéditos, sus artículos rodeados de ese sabor añejo, de leyenda, del folklore que contribuye en la formación de las nuevas generaciones lo contemplamos al abrir la prensa diaria durante todos estos años, en el “Diario del Caribe”, en “Mureche” un periódico local, dirigido por Francisco Romero Millán es colaborador permanente y necesario, en la Gaceta Asuntina, recientemente puesto en circulación por la Alcaldía de Arismendi, publica trabajos de interés para esa colectividad y es que José Joaquín Salazar Franco es Maestro para muchos que han sido estudiados, sus criterios, sus puntos de vista, sus opiniones merecen el respeto y la admiración de un gran número de instituciones educativas a todos los niveles y modalidades, de agrupaciones culturales, sociales, radiales, televisivas y afines, etc.

Entre algunas de sus obras publicadas mencionaré: **La voz de un pueblo** (discurso), **La Tacarigua de Margarita, El Cercado, su Gente y su Cerámica** (Monografía), **Brote sobre la Tierra Negra** (su primer libro de cuentos), **Rastrojeo de la Historia Margariteña** (Historia), **Mitos y Creencias Margariteñas** (Relatos), Bolívar en el anecdotario popular margariteño y El General Santiago Marino en Décimas Populares, entre otros.

Visitarlo en la tranquilidad de su hogar es encontrarlo instalado en su hamaca pensativo o concentrado en la lectura de un libro de interés, poseedor

de una amplia biblioteca, de una quietud que transmite hacia los suyos, pero también como todos los humanos con sus interrogantes y sus luchas, sus desavenencias y sus penas...

Así es Cheguaco, como el manantial que regala la frescura, pero también es calor, antorcha y refugio para los seres que ama, siempre buscando, investigando y creando, consciente del compromiso con su tierra. Actualmente es el presidente de la Sociedad Bolivariana del Estado Nueva Esparta y directivo de Fedecene, fue presidente de la Asociación de Escritores, directivo del Ateneo de Margarita, y se ha desempeñado en importantes cargos en instituciones estrechamente vinculadas al bienestar social y cultural de nuestra isla. Tiene más de 30 conferencias en su haber, ha pronunciado más de 20 discursos de orden y ha recibido alrededor de 100 placas, pergaminos y diplomas, su larga trayectoria como escritor e intelectual le ha hecho merecedor entre otras de las siguientes condecoraciones: Botón de Oro de C.D.C. de Tacarigua, Honor al Mérito de Fedecene, Cruz de las Fuerzas Policiales del Estado, la Cívico Militar “Francisco Esteban Gómez” y la “Francisco de Miranda” y la Mérito al Trabajo. Su casa es refugio para estudiantes y profesores que constantemente lo visitan buscando conocimiento de él y de su biblioteca.

Estimados amigos, he leído para ustedes, más que discurso de orden, la fuerza y la historia vital de un hombre... que ha sabido ganarse el aprecio y la estima de todo el gentilicio neoespartano, por su tesonera labor, ejemplo para muchas generaciones que han de venir; he desnudado la esencia... Escudriñando los huesos de José Joaquín Salazar Franco «Cheguaco», del hombre vertical, honesto, sencillo y merecedor del homenaje que hoy le brinda Manos de Tacarigua con la develación de su busto y el Director de Cultura del Estado, Dr. Héctor Mújica; con el bautizo de su libro **Altagracia, Tres Nombres y un solo Pueblo.**

Agradezco a la Asociación de Escritores la oportunidad que me ha dado de pronunciar estas palabras que todavía se quedan cortas, para enaltecer la obra de tan importante valor margariteño, hoy la Casa de la Cultura de Tacarigua está de fiesta, hoy se celebran diez años más en la vida del «Capitán de las letras de mi pueblo» como en una oportunidad lo dijera su coterráneo y también reconocido intelectual Roberto Malaver.

Hoy el peregrino interminable en busca de vivencias y creencias con el fin de preservarlas para las generaciones futuras, recibe el caluroso y sencillo homenaje de su pueblo... Así es Cheguaco, recíbelo, estamos seguros de tu preparación y constancia para cualquier eventualidad que conlleve a la riqueza del espíritu creativo.

José Joaquín Salazar Franco, **Manos... que conocen de la tierra y la palabra.**

Señoras, señores, muchas gracias...

Casa de la Cultura Poeta Pedro Rivero Navarro
Tacarigua de Margarita
27 de julio de 1996

ESTA OBRA SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EL DÍA VEINTIDÓS DE ABRIL DE MIL
NOVECIENTOS NOVENTA Y NUEVE EN LOS TALLERES DE BENAVENTE &
MARTÍNEZ, EDITORES E IMPRESORES. ISLA DE MARGARITA - VENEZUELA.

Mirian Maritza Paradas Liendo (Mirimarit), nace en Barquisimeto el 8 de mayo de 1958. Seleccionada para la Antología de Poetas Larenses a cargo del reconocido poeta Ramón Querales; desde temprana edad siente inquietudes por todos los aspectos relacionados con las bellas artes y la literatura, sus trabajos poéticos comienzan a salir publicados en el diario “El Impulso” de Barquisimeto y el diario “El Imparcial” de Acarigua, forman parte de la directiva de la Asociación de Escritores del Estado Lara en el período 1986-1989 y publica durante algún tiempo en la revista de la misma institución, al mismo tiempo que participa en recitales, encuentros y congresos.

En la actualidad se desempeña como profesora en el área de Castellano y Literatura, actividad que comparte con su cargo de Directora de Bachillerato en el Instituto Educativo Moderno.

Coordina las páginas culturales **Vertiente** (Literaria) y **Recreo** (Infantil) del diario “El Caribazo”, forma parte de la directiva de la Asociación de Escritores del Estado Nueva Esparta (A.E.N.E.) y de la Asociación de Artistas Plásticos, publica una columna semanal en el diario “La Hora” que lleva por nombre **Pulsaciones** y **La Teja Rota** (Poesía), en la Gaceta Asuntina... periódico de la ciudad de La Asunción, puesto en circulación por la Alcaldía de Arismendi.

Es Licenciada en Letras de la Universidad de Los Andes (U.L.A.), Profesora egresada del Instituto Universitario Pedagógico Experimental Libertador de Barquisimeto (I.U.P.E.L.) en Idiomas, en la especialidad de Castellano y Literatura. Mirimarit, recientemente acaba de obtener el Certificado de Locución de la Escuela de Comunicación Social, Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela (U.C.V.) y tiene en su haber un libro publicado **Murmullos** por el Concejo Municipal del Estado Lara y la Asociación de Escritores del Estado Lara (ASELA) con presentación del destacado cronista y poeta Ramón Querales.

TEXTO DIGITALIZADO PARA USO ACADÉMICO Y EDUCATIVO, SIN FINES DE LUCRO.

Transcripción, corrección, diseño y diagramación:

Licdo. Frank Omar Tabasca

frank_otl@hotmail.com

La Asunción, estado Nueva Esparta

Julio de 2023